

La fruta que podría revolucionar la agricultura murciana

Los datos avalaban la necesidad de esta investigación. Por un lado, España es el primer país en consumo de zumo de piña, con 300 millones de litros al año. Por otro, la Región de Murcia es un referente a nivel mundial en el desarrollo de tecnologías para la agricultura intensiva. En este contexto, no era de extrañar que la primera empresa nacional en producción y venta de zumos recién exprimidos, García-Carrión, apostara por acercar la materia prima a su zona de procesado e intentar el cultivo de una planta tropical en las condiciones agroclimáticas de la huerta mediterránea. Para ello, confió este estudio a la Universidad Politécnica de Cartagena, que, a través de la labor del profesor Antonio Alarcón, está obteniendo grandes resultados.

“Nuestro objetivo era intentar la reproducción de la piña tropical en la Región, dada la incompatibilidad del PH del suelo en nuestra zona con el que permite su plantación en países de Centroamérica”, explica Antonio Alarcón. Para ello, además de obtener los materiales que permiten el cultivo de la planta, la UPCT viene trabajando durante los últimos años en el acortamiento del ciclo de reproducción, de modo que puedan salvarse los meses más fríos de nuestro clima. “El cultivo de la piña tiene un ciclo muy largo, de entre 15 y 18 meses. De momento, hemos conseguido reducirlo al intervalo de 12 a 14 meses. Nuestro objetivo es bajarlo aún más para evitar los meses del invierno”, señala el profesor de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica.

Alarcón insiste en señalar la complejidad y lentitud de estos avances. “El acortamiento del



ciclo de reproducción pasa por una exhaustiva selección del material, el acondicionamiento de los invernaderos o la aplicación de productos para inducir a flor en los meses de más calor, entre otros condicionantes”, indica. De no ser así, no podría haberse conseguido en la segunda cosecha de esta investigación piñas con calidades iguales o superiores a las importadas de países latinoamericanos. Para la segunda fase del proyecto, se prende que pueda cultivarse una superficie

de 10.000 hectáreas, para beneficio de unos 45.000 agricultores y que supondría la creación de unos 1.500 puestos de trabajo ante las dificultades de mecanización de la recolección de la piña.

Consumo hídrico

Otra de las ventajas que extrae la investigación de la UPCT, es el menor consumo hídrico que el cultivo de la piña tiene respecto a otros frutales, como los cítricos. “En algunas zonas tropicales, la



piña no necesita de riego. Aquí, el equivalente anual es una tercera parte del consumo hídrico de las plantaciones de cítricos, y un consumo similar al del melón o la lechuga en un periodo de crecimiento bastante más largo”, defiende Antonio Alarcón. Tales datos hacen prever un panorama esperanzador para la agricultura murciana, a pesar de que, por el momento, las primeras piñas cultivadas irán destinadas a la empresa García-Carrión para la comercialización de zumo recién exprimido. Un hecho que justifica, más si cabe, el reconocimiento obtenido por el presidente de la compañía, José García-Carrión, con la Medalla de Oro de la Región de Murcia el pasado 9 de junio.

Maracuyá

Junto a los avances prometedores del estudio sobre la piña, la UPCT defiende los grandes re-

sultados obtenidos con otra fruta tropical: el maracuyá. “En los próximos días cultivaremos al aire libre el maracuyá en la finca de Tomás Ferro”, afirma Antonio Alarcón. Sin embargo, este cultivo tiene un enfoque diferente al de la piña, a la par de esperanzador. “Se trata de una plan-

ta que empieza a dar fruto a los 5 ó 6 meses de ser plantada y continúa así durante tres años”, explica el profesor de la UPCT. También ésta es una apuesta inversora de García-Carrión, dado el alto valor que el zumo de maracuyá tiene actualmente en el mercado.